

## **EL COLOR EN EL ESPACIO PÚBLICO DE VALOR PATRIMONIAL: IMPORTANCIA DE LA GESTIÓN CULTURAL**

### **Aníbal MANAVELLA**

Arquitecto, Docente e Investigador en el Área de Historia de la Arquitectura, de la FAUD UNC. Decano de la FAD UPC. Miembro de la Comisión de Gestión y Asesoramiento de la Sala de Exposiciones Ernesto Farina. Magister en Patrimonio Cultural Material —Administración, Conservación y Legislación—, FFy H UNC Facultad de Filosofía y Humanidades. Miembro activo del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios de UNESCO—ICOMOS Argentina—; del Consejo Internacional para la Conservación del Patrimonio —CICOP Argentina—; del Centro de Historia Urbana Argentina y Latinoamericana —CEHUALA, FAUD, UNC—; y Presidente de la Comisión Directiva del Centro Cultural Canadá Córdoba; Vocal de la CD de la Asociación Argentina de Estudios Canadienses —ASAEC—. [anibalmanavella@gmail.com](mailto:anibalmanavella@gmail.com)

Reflexionar sobre el espacio público obliga a re-pensarlo como recurso, como producto y como práctica (sensual, social, política, simbólica, cultural, económica, turística). *La idea de espacio es inseparable del concepto de monumento, por lo que la tutela del Estado puede y debe extenderse al contexto urbano, al ámbito natural que lo enmarca y a los bienes culturales que encierra*, dicen las Normas de Quito, 1974.

En el último cuarto del Siglo XX se evidencia una paulatina transformación de las ciudades latinoamericanas y sus espacios como resultado de una serie de fenómenos sociales, culturales y tecnológicos nuevos. Si se tiene en cuenta entre la modernidad, la cultura urbana, el surgimiento de la esfera pública y el ejercicio de la ciudadanía, está claro que tales transformaciones sientan las bases de una nueva forma de organización social, de un nuevo modelo cultural, que unos llaman la post-modernidad, otros la globalización y otros, simplemente, la cultura tardo capitalista o neo-liberal.

También, las mutaciones en los “bordes/límites” de los espacios públicos, en función de la incorporación del color de manera inadecuada, ya sea a través de la pintura o iluminación de las fachadas, en objetos arquitectónicos e ingenieriles, generan alteraciones y modifican la dialéctica mencionada al principio, con el consecuente detrimento de la valoración patrimonial del bien cultural y la transformación de la memoria colectiva acerca del espacio en cuestión.

Memoria articulada que se estructura como un conjunto en el cual los diferentes actores ocupan posiciones diversas y desempeñan papeles específicos, los cuales, sin una regulación adecuada, pueden promover una revaloración negativa del patrimonio cultural en función del interés particular.

Un gran número de ciudades latinoamericanas, y Córdoba en particular, han visto perder paulatinamente fragmentos de su patrimonio cultural en manos de un mal llamado “progreso”.

¿La gestión eficiente del patrimonio cultural podría revertir ese proceso?